

Dos veteranos a quienes tanto debemos los montañeros vasco-navarros. INDALECIO OJANGUREN en la cima de Aldaon; próximamente va a ser objeto de un homenaje cariñoso. El otro es TEODORO AGOTE, el cual no ha perdido la afición a «pintar el paisaje».

Fot. Mariano
López Selles

